

Mensaje Telefónico de Byakko de Masami-sensei – lunes, 27 de julio de 2026

A todos ustedes, buen día. Ha pasado mucho tiempo. Yo estoy muy bien y, aun ahora a los 85, salgo, camino por muchos lugares, oro mientras camino y continuo purificando.

Siento que esto también se debe a que las oraciones de tantos miembros se unen y me dan fuerza, y a cada uno de los miembros les expreso mi gratitud, hasta las lágrimas, por el hecho de que ustedes están aquí.

Ya sea que estén enfermos, que estén hospitalizados, que sean jóvenes, que estén cerca del otro mundo, o que permanezcan quietos en casa — sus corazones son verdaderamente puros y hermosos, y solo esas palabras, "Que la Paz prevalezca en la Tierra", me llegan. Entran dentro de mí.

Y así, junto conmigo, todos ustedes, los miembros, están orando de esta manera por la paz mundial, y esas vibraciones se vuelven una sola y están salvando a todas las personas del mundo.

Por lo tanto, queridos miembros, aunque en su vida diaria sientan "esto es duro", "no tengo mucho que comer", "me falta dinero", si borran su ego y viven sin criticar, sin reprochar y sin juzgar, Goi-sensei ciertamente les dará de manera natural el dinero y el alimento suficientes para comer y para vivir, así que por favor estén tranquilos. Muchas gracias.

A todos ustedes, permítanme decir esto al final: cada uno de ustedes — ya sea que ahora tengan 90 años, que hayan superado los 100, o que hayan estado acostados en un hospital todo este tiempo — todos y cada uno de ustedes son preciosos.

Es porque la luz de Goi-sensei ha entrado en ustedes. Aunque la oración de Goi-sensei no salga en palabras, se transmite dentro de su corazón y dentro de su cuerpo, y se convierte en luz y da luz a los médicos que los rodean, a las enfermeras y a los demás pacientes que están a su lado. Su sola existencia es verdaderamente preciosa.

Estar vivo es algo así de precioso, así de maravilloso, y eso también es el poder de Dios.

A todos ustedes, por favor, les pido su continuo apoyo también de ahora en adelante. La existencia de cada uno de ustedes, su existencia día tras día, es para mí como un dios, como una fuerza, como una luz. Les expreso mi profunda gratitud.

Por favor, continúen orando también de ahora en adelante. Muchas gracias. Muchísimas gracias.

Eso es todo.